

TEMA: AMAR Y PROTEGER LA VIDA

Reunión con Catequistas



INTRODUCCIÓN

En nuestra Iglesia Diocesana hemos comenzado el camino de SINODALIDAD, que fue el tema de nuestra reflexión del mes de noviembre.

En este mes continuamos en sintonía con el Sínodo, y además profundizaremos en la VIDA, puesto que, el próximo 25 de diciembre, celebraremos la VIDA de Dios en un pequeño e indefenso niño que nos trae la salvación.



OBJETIVO

Reconocer el valor de la vida en la Encarnación del Hijo de Dios, acontecimiento que nos invita a vivir en plenitud cada día, para comprometernos en el cuidado de la vida que se nos confía.

Materiales



- Ambientar el lugar con un sencillo altar (vela, cruz).
- Estampa o imagen de la Sagrada Familia.
- Fotocopia de este material para cada participante.
- Agenda del catequista.

Oración

Señor, nos hemos reunido hoy para profundizar en el acontecimiento de la vida. Tú Señor, conoces nuestra historia, ayúdanos para que podamos vivir plenamente la vida que nos has concedido en tu Hijo Jesús. Acompáñanos con tu Espíritu para que nuestro corazón se abra y nos dispongamos a acoger y proteger la vida de todos los que nos has confiado, en esta misión de catequistas. Amén.

1 FORMACIÓN



Leemos pausadamente el no. 83-84 del Directorio de Catequesis (DC), lo comentamos y podemos profundizar con los siguientes puntos:

- Hemos leído el Directorio de Catequesis (DC), documento de la Iglesia sobre la catequesis, y con sorpresa nos encontramos que una de las tareas de la catequesis es: **hacer resonar en el corazón de cada cristiano la llamada a vivir una vida nueva.**
- La vida en sí es valiosa, es un don que debe ser protegido y desarrollado. Cuando este don se descuida o se pone en peligro, desde la fe se nos recuerda el horizonte de la vida nueva que Jesús nos ofrece: una vida en abundancia (Cf. Jn 10,10), esta es la llamada que la catequesis mantiene viva y activa en el camino de la fe.

Como catequistas:

**¿Somos conscientes de este llamado a una vida en abundancia?
¿Qué sentido tiene vivir en plenitud cada día?**

¿Qué podemos hacer, para que la Vida sea apreciada y valorada?

Dejar un tiempo para responder las preguntas.

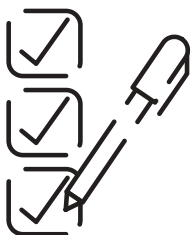
- Ya muy próxima la Navidad, podemos valorar la belleza de esta **Vida Nueva**, esta vida en abundancia que el Hijo de Dios con su encarnación nos ha compartido.
- Como catequistas nos sentimos comprometidos a acompañar el camino de amar y cuidar la vida. Decir sí a la vida implica defenderla, cuidarla, amarla y acompañarla en todo su desarrollo.

Canto: Un canto a la vida



2 PROGRAMACIÓN

Revisar la agenda y considerar las siguientes fechas.



- **El 5 de diciembre** es segundo domingo de adviento y es también el Día Diocesano de las Personas con Discapacidad. ¿Cómo podemos incorporar esta celebración en la catequesis?
- **El 6 de diciembre** es la Jornada Diocesana de jóvenes. ¿Cómo motivaremos a la participación de nuestros jóvenes de confirmación?
- **El 12 de diciembre** es el domingo de **Gaudete**, ¿Qué vamos a hacer para resaltar este día en la catequesis?
- **El 19 de diciembre** tendremos la Celebración de la Luz de Belén y Sembradores de estrellas. ¿Qué necesitamos preparar para esta celebración?
- **El 26 de diciembre** celebramos a la Sagrada Familia, ¿Cómo prepararemos esta celebración para dar un lugar especial a la familia?

3 AVISOS



Oración final

ORACIÓN POR EL DON DE LA VIDA *(Salmo 138)*

Coro 1

Señor, tú me sondeas y me conoces. Me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares.

Coro 2

No ha llegado la palabra a mi lengua, y ya, Señor, te la sabes toda. Me estrechas detrás y delante, me cubres con tu palma.

Coro 1

Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro; si vuelo hasta el margen de la aurora, si emigro hasta el confín del mar, allí me alcanzará tu izquierda, me agarrará tu derecha.

Coro 2

Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno. Te doy gracias porque me has plasmado portentosamente, porque son admirables tus obras: mi alma lo reconoce agradecida.

Todos

¡Qué incomparables encuentro tus designios, Dios mío, qué inmenso es su conjunto! Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Amén.